

## ■ Las prestaciones a burócratas no siempre se destinan a ese fin, afirman expertos del Tec

### ■ Erogaciones del gobierno no tienen impacto positivo

■ **VÍCTOR CARDOSO**

Las prestaciones que la administración pública paga a sus funcionarios "son un gasto corriente que no está debidamente transparentado y que no necesariamente se destina a cubrir las necesidades básicas de los servidores públicos, ya que en muchas ocasiones es muy superior al gasto destinado al ISSSTE, pensiones y otros esquemas de protección", establece un estudio realizado por investigadores del Tecnológico de Monterrey.

A manera de ejercicio, los estudiosos realizaron una muestra del gasto en "servicios personales" de 17 secretarías y organismos federales, donde encontraron gastos por ese concepto superiores a 6 mil millones de pesos y clasificados en muchos casos sólo como "otras prestaciones".

Este gasto resulta equivalente a 17.3 por ciento de los 35 mil millones de pesos que la SHCP pretende recortar como parte del

Programa de Ahorro y Medidas de Austeridad, anunciado el pasado 28 de mayo.

Los investigadores del Tec de

Monterrey que participaron en la elaboración del reciente estudio *Perspectivas económicas 2009* concluyen que, en términos generales, "el ejercicio del gasto (gubernamental) no ha generado un impacto positivo", pues sólo en el primer trimestre del año "existió un subejercicio de 7 mil 500 millones de pesos", en particular en los ramos de Comunicaciones y Transportes, por 3 mil 300 millones; en Medio Ambiente y Recursos Naturales, por 947 millones; en el de la SHCP, de 892 millones; Salud, 575 millones; Desarrollo Social, por 492 millones; Turismo, por 243 millones, y Economía, 196 millones.

El problema, puntualiza el documento, es que muchos de esos ramos del sector público "constituyen elementos esenciales de los programas de apoyo a la economía y el bienestar social anunciados en los meses pasados por el gobierno federal, siendo su subejercicio una ineficiencia preocupante para la situación del país".

#### ¿Dónde quedó la bolita

Para los investigadores del Tec, "antes de buscar elevar las tasas impositivas en el consumo o la renta, el gobierno federal debería resolver su problema administrativo", debido a que el gasto corriente se ha convertido en "un

lastre para la sociedad".

Dentro de la investigación se descubrió que de entre algunos ejemplos representativos tan sólo la Secretaría de Educación Pública (SEP) registró un gasto de 3 mil 735 millones de pesos en servicios personales, lo que representó 61.5 por ciento de la muestra. De estos recursos, mil 178 millones (31.5 por ciento del total) se contabilizaron como "por antigüedad", y por "gratificación de fin de año o aguinaldos" se aplicaron 907 millones, 24 por ciento de lo ejercido.

En la Presidencia de la República, dice el documento, los gastos personales sumaron 97.7 millones de pesos, de los cuales los clasificados como "otras prestaciones" sumaron 65.4 millones. Para el mismo renglón, pero en Gobernación, se observó que el seguro de separación individualizado "se constituye en el principal componente del gasto".

Hacienda, "en su sector central, ejerció 142.7 millones de pesos en prestaciones, de los cuales 31 millones fueron aguinaldos o gratificaciones de fin de año; 6 millones a estímulos por puntualidad o productividad; 1.7 millones por 'nota buena'; 40.9 millones por el seguro de separación individualizado y 20.4 millones por otras prestaciones".

